

# La limpieza del hígado y la vesícula

«Hoy en día, por desgracia, poca gente sabe aún cómo limpiar el hígado. La mayoría de los afectados, además, desconoce que lo tiene lleno de sedimentos internos que atrancan su trabajo, mientras echan la culpa al estómago, intestinos, piel, alergias, corazón, y otros órganos o enfermedades.

Sin embargo, en la raíz de casi todas las patologías está siempre el silencioso hígado, pues el hígado es el gran olvidado de la medicina (o el gran desconocido), ya que, sin manifestarse en los análisis, puede estar en insuficiencia, «amargándonos» la vida.

Comparativamente con el hígado, poca gente tiene piedras en la vesícula. Pero, aun así, miles de ellos pasan cada día por el quirófano a operarse de sus piedras.

Si tienen tantas en la vesícula, imagínese como tendrán el hígado: ¡completamente congestionado! Los que desarrollan piedras en su vesícula, podemos asegurarles que tienen muchas más dentro de su hígado.

Pero si se operan de éstas, ¡seguirán con el hígado lleno de cálculos!

Por culpa de estos depósitos intrahepáticos, el hígado no puede fabricar suficiente bilis para una buena digestión, y su trabajo será aún más insuficiente después de la resección de la vesícula.

Cierto que ya no tendrá cólicos, pero al extirpar la vesícula quedará con la digestión estropeada de por vida.

El fin de la vesícula es concentrar y expulsar la bilis cuando la comida llega al intestino delgado.

Gracias a ella, no sólo se digieren las grasas, sino que también se eliminan los tóxicos que depura el hígado, se hace la digestión de proteínas e hidratos de carbono (junto a los jugos pancreáticos), se depuran y limpian los intestinos de flora patógena y, dado que la bilis es muy alcalina, se neutraliza el ácido clorhídrico proveniente del estómago, entre otros cientos de funciones, todas muy relevantes para la salud.

Minimizar su importancia es por tanto un craso error.

Al no tener suficiente bilis acumulada -por falta de vesícula- los pacientes operados tendrán que conformarse con el gota a gota que fabrica su hígado, la cual es diez veces menos concentrada que la que se acumula en la vesícula.

Quedarán así mutilados y con la digestión deteriorada para siempre, no pudiendo abusar de nada y lo que es peor, desembocando en numerosos otros procesos patológicos como hinchazón abdominal, diarreas crónicas u osteoporosis.

Por eso, operar la vesícula no resuelve el problema, sino que tan sólo lo cronifica y muchas veces empeora.

La única solución es limpiarla, pero conservándola, porque la vesícula es un órgano fundamental para la digestión, y esta es el motor de la salud.

Pero no sólo hay cálculos en la vesícula, sino que éstos también se forman dentro del hígado, lo que es generalmente desconocido. Éstos llegan a obstruir los canales biliares intrahepáticos, mermando notablemente sus importantes funciones orgánicas.

Es muy cierto que la mayoría de las personas, debido al tren de vida actual, tenemos el hígado afectado por un exceso de sedimentos o depósitos que pasan desapercibidos para la medicina oficial, y también para la alternativa.

# ¿Por qué?

Porque estas piedras -coágulos de bilis seca-, no se detectan fácilmente en las ecografías dado que la mayoría están formadas por colesterol seco. Y tienen la misma densidad que los tejidos del hígado, ya que están formados hasta en un 96% de colesterol.

El hígado fabrica colesterol continuamente para cientos de funciones, y la misma bilis es colesterol en estado líquido gracias a la presencia de sales biliares que la mantienen así. Cuando la bilis se coagula dentro del hígado por diversas razones (dietas light, baja hidratación, uso de anticonceptivos...) los conductos intrahepáticos se atascan y se deforman, dando lugar al

entorpecimiento de la circulación intrahepática, impidiendo también, la salida de fluidos del mismo para la digestión.

Este atasco es sumamente nocivo para la salud. Ello produce numerosas dificultades digestivas, y también posteriores enfermedades de todo tipo que se derivan de la insuficiencia hepática como son: alteraciones metabólicas, intestinales, digestivas, linfáticas, inmunitarias, hormonales, cardíacas...

El hígado repercute en todo, pues él es el encargado de fabricar tu cuerpo y de limpiarlo. Ciertamente podemos asegurar que ¡Tu hígado es tu médico! Por causa de estos sedimentos duros de colesterol atascados, el hígado se ve incapaz de fabricar suficiente cantidad de bilis para la digestión (1 litro y cuarto al día) y soltarlo luego al intestino.

Así, cada día, grandes cantidades de comida sin digerir se degradarán en el tracto intestinal, sin poder ser metabolizados, lo que finalmente terminará por intoxicarnos.

Ello favorece múltiples patologías en todos los órganos y sistemas, que se van colapsando en cadena, y promueve las infecciones por parte de gérmenes que la naturaleza ha destinado para hacerse cargo de la descomposición de los residuos. Por eso aparecen, entre otros, la colonización intestinal por hongos tipo «Cándida» (que llega a tapizar todo el intestino delgado por dentro), los parásitos, o las infecciones por bacterias y virus que se llevarán la culpa de la enfermedad, cuando en realidad nosotros hemos propiciado un terreno apto para su desarrollo. Ellos sólo cumplen su función natural que es descomponer y degradar las toxinas.

En la mayoría de las ocasiones, el problema está originado por la sobrecarga tóxica que se produce debido a un hígado hipofuncional.

# CONOCIENDO MAS AL HÍGADO

El hígado es un órgano glandular, al que se adjudican funciones muy significativas en el organismo, es la más voluminosa de las vísceras y una de las más importantes por su actividad metabólica; interviene en la función digestiva, segrega la bilis, almacena sustancia nutriente, y

sintetiza las enzimas, proteínas y glucosa. Dichas funciones pueden verse afectadas debido a diversos factores, entre los cuales tenemos una pobre nutrición, una mala digestión, escasa excreción de bilis del hígado al intestino delgado, debilidad genética innata y exagerada exposición a un gran número de toxinas en la vida diaria.

Es importante también resaltar que el hígado se encarga de eliminar las toxinas, que pueden causar cáncer y las expulsa junto con la bilis desde el hígado hacia el intestino para que estas sean eliminadas al inodoro por medio de la materia fecal; es decir, si tenemos un colon sucio y estreñido estamos perdidos completamente.

En este sentido tenemos que una bilis bien liquida y fluida es importante para poder desalojar las toxinas del hígado hacia el intestino. Si la bilis se hace muy espesa, lenta y viscosa, por exceso de consumo de grasa animal, fritos, mantequillas, grasas de panadería se empieza a estancar y a coagularse creando cálculos biliares, que interfieren con la habilidad de desintoxicación del hígado.

Si el colon sufre de dificultad para evacuar y se encuentra lento, perezoso, y con poca movilidad se convierte en un colon tóxico o podrido que hace que la materia fecal se llene de bacterias malas y, estas a su vez, producen una enzima, la cual separa la bilis de las toxinas quedando libres en el intestino para ser reabsorbidas por el sistema linfático, llevadas a la sangre y de nuevo al hígado generando una autointoxicación.

El hígado nos desintoxica de sustancias que pueden causar cáncer. Este tiene un sistema de eliminación, en el cual las toxinas originales son transformadas en sustancias menos tóxicas o intermediarias, por medio de dos fases o ciclos de lavado donde intervienen una cantidad de enzimas producidas por el mismo hígado y esta producción depende de la ingesta diaria de ciertos alimentos que debemos incluir en nuestra alimentación.

#### Glutatión

Una de las enzimas y antioxidantes más importantes, producidas por el hígado, que interviene en el 60% del proceso de eliminación de toxinas en la bilis, es el Glutatión, que además nos desintoxica de las sustancias industriales como Pcbs, dioxinas, en donde se utiliza el cloro y carcinógenos como Talatos en botellas de plástico, bolsas ziploc, perfumes, esmaltes, cremas,

desodorantes, benzoatos y toluenos en los gaseosas y sustancias que ayudan a disminuir las reservas de glutatión como fumar cigarrillo, tomar trago los fines de semana y hacer ejercicio en exceso.

Las mayores fuentes de glutatión son los espárragos, ajos, cebollas, brócoli, espinacas, berros, coles de Bruselas, nueces, almendras, melón, aguacate, naranja, durazno, arveja, garbanzos, lentejas, frijol, pescados de mar profundo, muchas frutas y vegetales.

Los precursores en la producción del glutatión en el hígado, son varios tipos de aminoácidos no esenciales como la glicina, glutamina, arginina, taurina, ornitina y cisteína los cuales, sometidos al calor, son desnaturalizados completamente, por lo tanto, su producción en el cuerpo depende de un consumo adecuado de proteína vegetal y el muy aconsejado, jugo verde.

## **Azufre**

El azufre es un mineral que interviene en la transformación de toxinas del hígado y en la eliminación de subproductos biológicos como neurotransmisores, hormonas, drogas de farmacia, químicos industriales, desinfectantes, toxinas de bacterias intestinales, y si presentamos una deficiencia de este mineral, el hígado pierde la capacidad de desdoblar estos productos y nos hace susceptibles a ciertas enfermedades por poco consumo de azufre, las cuales son Alzheimer, Parkinson, autismo, cirrosis biliar primaria y artritis reumatoidea.

Los alimentos ricos en azufre son: brócoli, coliflor, cebollas, ajos, coles, espinacas, pepino, aguacate, zanahorias, espárragos, frutos secos como almendras, pistachos, girasol, calabaza, ajonjolí, granos como alverja, lenteja, garbanzo, frijol, cereales como quinoa, amaranto, cebada y pescado de mar profundo.

Definitivamente no perdamos nuestro tiempo buscando la salud en el reino animal o en alimentos refinados y procesados por el hombre.

La salud se encuentra solo en el reino vegetal.

Las pruebas médicas sólo miden su grado de deterioro, pero no su capacidad de funcionamiento. Un hígado insuficiente, lleno de residuos, puede estar al 40% de su capacidad, sin dar síntomas de su grave deterioro en las analíticas, pero repercutiendo en cambio en muchos otros sistemas orgánicos, por su mal funcionamiento.

Como hemos dicho, esta disfunción hepática conlleva a la larga un acumulo tóxico a todos los niveles: sanguíneo, muscular, cutáneo, linfático, intersticial..., lo que termina degenerando en las múltiples patologías que conocemos y clasificamos con distintos nombres o diagnósticos.

Sin embargo, la causa original es siempre la Toxemia orgánica, producto de una mala digestión y una insuficiente eliminación de los residuos del metabolismo.

Imagina tu cuerpo como si fuera un coche al que nunca le has hecho el mantenimiento (limpiar el filtro de aceite, aire, gasoil...) En poco tiempo andará a trompicones, realizará una mala combustión y consumirá mucho más de lo debido. Hasta que se detenga. Lo puedes llevar entonces al mecánico, pero como éste no cambie o limpie los filtros, el problema no se arreglará.

El cuerpo es similar, pues si el filtro hepático está atascado, la circulación sanguínea y linfática se atranca y obstruye, por lo que se acumulan depósitos tóxicos por todos lados y no pueden ser eliminados por el hígado.

La sangre procedente del intestino por la vena porta, no será capaz de atravesar el atasco hepático (o congestión hepática), y se estancará hacia atrás dando lugar a las extendidas hemorroides, pero afectando a toda la circulación de la mitad inferior del organismo que debe atravesar la sangre por esa vía (miembros fríos, varices, dolor piernas...).

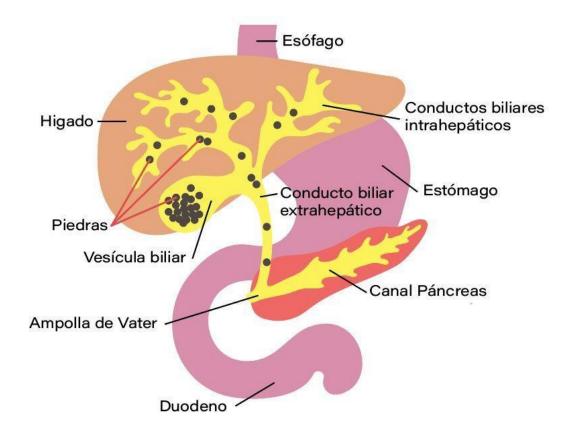
Este atasco intrahepático también obliga a un mayor esfuerzo al corazón, que está tirando de la sangre a través del hígado, lo que le produce arritmias e hipertrofia, por el gran esfuerzo durante largos años.

El sistema linfático, que es algo así como el alcantarillado del cuerpo, también terminará colapsándose, lo que dará lugar a edemas linfáticos, linfomas, fibromialgia, síndrome de fatiga crónica, ansiedad, depresión y muchas otras patologías referidas a los estados crónicos de intoxicación orgánica, que no tienen cura, mientras no se limpia el hígado.

Finalmente, todo este panorama de progresiva intoxicación, conduce necesariamente al cáncer, ya que tanta basura rodeando a la célula, hace que éstas literalmente se asfixien, convirtiéndose en anaerobias, en un último intento para mantener su integridad entre el lodo tóxico que las rodea por doquier.

Pero el sistema sanitario prevalente, confunde este último esfuerzo defensivo con un ataque (¡como si el cuerpo se dedicara a atacarse a sí mismo!) y las destruye con quimio o radioterapia. ¡En realidad, lo que hay que hacer es limpiar los tejidos!

Esto en gran parte es función del hígado, y ahora afortunadamente podemos mejorar el estado de nuestros tejidos internos con la práctica de la limpieza hepática (LH).



Además de conveniente para la salud, es también muy fácil de realizar la LH.

Probar esta cura sencilla y natural, nos permitirá comprobar de primera mano su eficacia.

Pero es un proceso al que conviene entrar preparados y bien informados, pues hay que seguir fielmente el protocolo, o si no, puede haber riesgos derivados imprevisibles.

No debe tomarse a la ligera, especialmente si tienes piedras en la vesícula. Tampoco deben hacerla los que tengan problemas renales (deben limpiar antes sus riñones), o si se tienen problemas circulatorios (uso de sintrom, etc).

Cualquier cosa de la que usted dude, es mejor que no la haga hasta convencerse y pueda consultar a su médico o terapeuta de elección.

No es una práctica peligrosa, ni mucho menos, si no que, como es poco conocida, y aún no se enseña en la facultad de medicina tradicional, puede presentar algunos síntomas que son propios de la depuración y podrá atemorizarle.

Por ello, al final de este dosier informativo, dejaré las diversas vías de contacto con nosotros, así haga la consulta pertinente y poder guiarle a recuperar su salud por medios naturales.

Yo personalmente, me hago limpiezas hepáticas de manera rutinaria, sintiendo y dando fe de todos los beneficios que la misma conlleva.

¿CÓMO HACEMOS UNA LIMPIEZA HEPÁTICA (LH)?

Con mi equipo de salud, yo, el Dr. Daniel Sanchez y profesionales de AMÉRICA SERVICIOS MÉDICOS SRL, indicamos la limpieza hepática profunda, en el tratamiento de cualquier enfermedad, sobre todo en aquellas clasificadas como "crónica", que como vimos, son simplemente procesos que desarrolla el organismo para depurarse.

Sabemos acompañar a los pacientes, sobre todo, a los que la realizan por primera vez, evacuando dudas y miedos, totalmente comprensibles, debido al desconocimiento que hay sobre el tema.

Dentro del procedimiento de LH, las lavativas son importantes, aunque no imprescindibles, especialmente las del día después. Si no, las piedras pueden alojarse en el colon y permanecer allí con sus toxinas, provocándonos un dolor de cabeza, por causa de las toxinas liberadas... Por eso es importante informarse bien del protocolo, y recomendamos ser acompañado durante la aplicación del mismo.

Las escasas personas que han tenido problemas, ha sido generalmente por no beber suficiente agua el día de la cura, y al siguiente, así que cuide hidratarse bien, si decide realizarla algún día, pues las sales de Epsom son muy secantes Y DESHIDRATAN, LO QUE PUEDE DAR LUGAR A PROBLEMAS, SI NO SE HA BEBIDO SUFICIENTE AGUA, SOBRE TODO EL DÍA DE LA LIMPIEZA Y AL SIGUIENTE.

Insisto, no minimice la importancia de beber mucho ese día y el siguiente.

Materiales y Método

**MATERIALES:** Para este PROCESO DEPURATIVO se requiere:

- 1. Sales de Epsom (sulfato de magnesio), que se encargan en cualquier herbolario o se lo mandamos a cualquier dirección, dentro del país, con solo comunicarse con nosotros por las distintas vías de contacto.
- 2. Aceite de oliva extra virgen.
- 3. Jugo de pomelo o limón,
- 4. Acido málico, también se consigue en herbolarios o le podemos proveer. Se requerirán 12 gramos en total, repartidos en 6 tomas (una por día), o sea que se tomarán 2 gramos en cada uno de ellos, durante los 6 días que dura este protocolo de la limpieza.

En resumen, se toman 2 gramos por día, disueltos en un vaso de agua, durante los 6 días que dura la depuración. y/o 3 litros de jugo de manzana (medio litro por cada día) u 8 manzanas por día.

- 5. Una pera adulta de caucho, para hacer lavativas del intestino.
- 6. Un escurridor de verduras para poner en el inodoro, y recoger las piedras eliminadas.

**El procedimiento** se basa en un período de 7 días, durante el cual se ingiere diariamente durante los seis primeros días, medio litro (500cc) de jugo de extracto de manzana, esto se realiza para generar un ablandamiento de los cálculos, por acción del ácido málico presente en la manzana. Durante estos 6 primeros días se administran dos gramos de ácido málico (opcional). En caso de no contar con el consumo de manzanas o su jugo, se puede directamente, tomar los 2 gramos de manzanas diariamente

Posteriormente, durante los días números 6 y 7 se toman las sales magnesianas, estás últimas provocan un fuerte estímulo de secreción biliar, lo cual activa la expulsión de los cálculos.

El efecto de las sales magnesianas es dilatar los diminutos conductos biliares, a fin de facilitar el tránsito de los cálculos reblandecidos, por la acción del ácido málico.

Finalmente, se ingiere una emulsión de aceite de oliva y jugo de pomelo, lo cual provoca un fuerte estímulo de secreción biliar y activa la expulsión de los cálculos.

En este período, no se debe consumir: lácteos, fritos, almidones, féculas, proteína animal, alimentos muy fríos (helados), cantidades excesivas de alimento, ni medicación crónica no esencial. Para las personas con obligaciones laborales, es útil comenzar este lapso un día lunes, a fin de culminarlo un viernes, dejando la limpieza propiamente dicha para el fin de semana no laboral (sábado/domingo).

# **MÉTODO**

A continuación, describiré para mayor comprensión el día a día.

PRIMER DIA:

# **Desayuno:**

Frutas (preferiblemente de estación). Cantidad moderada.

\*Tomar medio (1/2) litro de extracto de manzana, fraccionado en el transcurso del día, o 6 u 8 manzanas, también por día.

## Media Mañana:

Administrar 2 gramos, de ácido málico, este es opcional, ya que, si no se lo tiene, con el consumo el jugo de manzana o las manzanas, es suficiente. Pero es mejor si se lo toma en conjunto, puesto que tendrá un efecto multiplicador.

· Puede comer: Semillas, pan integral cien por cien, galletitas integrales sin azúcar refinada. No lácteos, no carnes, no jugos comerciales. Puede tomar mate las veces que deseen en el día.

#### Almuerzo:

Ensalada de verduras, cantidad y tipo de ensalada que desee. (Sin carne, pollo, cerdo, Pescado, jamón, etc.) Solo verduras y pueden adicionarle aceite de oliva, vinagre, limón, sal marina o del Himalaya, pero no salsas o vinagretas comerciales.

Líquidos: jugos naturales sin azúcar refinada, puede ser con miel orgánica o azúcar Mascabo. Té, mate. Y también agua, toda la que deseen.

## Merienda o media tarde:

Puede consumir los 250cc de jugo de manzana o algunas de las 6 u 8 que tiene que consumir por día.

·Puede comer: Semillas, pan integral cien por cien, galletitas integrales sin azúcar refinada. No lácteos, no carnes, no jugos comerciales. Puede tomar mate las veces que deseen en el día.

#### Cena:

Ensalada de verduras. Se recomienda no cenar más tarde de las 21.00 hs, para asegurar que los alimentos logren su metabolismo alcalinizante en horarios donde el cuerpo está preparado para asimilar alimentos y convertirlos en nutrientes.

Tomar líquidos siempre después de las comidas, más o menos unos 20 minutos posterior a la ingesta de sólidos. Sobre todo, el extracto de manzana.

\*El segundo, tercer, cuarto y quinto día es exactamente igual\*

#### **SEXTO DIA:**

## Desayuno:

Frutas como se viene haciendo los cinco (5) días anteriores, acá la diferencia es que se debe tomar en el transcurso de la mañana hasta antes del almuerzo, inclusive durante el almuerzo también, el medio litro de extracto de manzanas hecho en casa con extractor.

#### Almuerzo:

Ensalada (tratar que el almuerzo no supere las 2 de la tarde, como hora de ingesta).

El proceso de limpieza propiamente dicho lleva unas 14 horas. (entre el 6º y 7º día).

Tras el almuerzo, interrumpir la ingesta de alimentos, pudiéndose solo beber agua durante las 24 horas siguientes.

La limpieza en sí, consiste en la toma de cuatro vasos de sales magnesiana, (sales de Epson), y un frasco (250cc) de emulsión de pomelo/oliva.

Veamos detalladamente y con horarios, como llevar adelante el procedimiento completo:

- · 18 hs: Tomar el primer vaso de sales magnesianas o de epson, que se prepara disolviendo una Cucharada sopera de sales magnesianas en un vaso de agua.
- · 20 hs: Tomar el segundo vaso de sales magnesianas, disuelto en un vaso de agua.
- · 22 hs: Tomar la emulsión pomelo/oliva. Se aconseja prepararla en un frasco de vidrio con tapa (son ideales los utilizados para envasar mermeladas), agitando antes de beber, unas 20 veces la mezcla de medio frasco de jugo de pomelo exprimido (que puede ser reemplazado por limón) y un poco de aceite de oliva extra virgen (indicativamente, un centímetro de altura).

Puede mitigar el mal sabor de boca con unos sorbos de zumo de mandarina, limón o naranja. Opcional (se puede hacer siempre, cada varias limpiezas o nunca): Añadir a la mezcla anterior un tercio de vaso (80 cc) de Coca-Cola clásica, al que le hemos quitado el gas, y remover después todo con una cucharilla. Tomar toda la mezcla, no tardando más de 5 minutos. Asegurarse de no tener que realizar ninguna otra actividad posterior a esta toma.

## Beber la emulsión de pie (se puede beber también a sorbos o con pajita)

Acostarse inmediatamente tras la toma, ponerse preferentemente sobre el costado derecho o boca arriba pero siempre con la cabeza más elevada que el abdomen (dos almohadas). Apagar la luz y tratar de dormir. No cambiar de posición bruscamente.

Al cabo de una hora podrá levantarse sólo si lo necesita. A partir de entonces puede situarse todo el tiempo boca arriba semi incorporado, para pasar así la noche.

Quizá note la expulsión de cálculos, en su hígado/vesícula.

Apagar la luz y concentrar la atención para percibir el movimiento de los cálculos en el hígado. Es bueno usar más cantidad de aceite de oliva, a fin de aumentar la eficiencia del impulso biliar, pero al principio y con mucha congestión tóxica, es algo que puede provocar nauseas o revulsiones.

# SEPTIMO DÍA:

- · 7 hs: Levantarse y tomar el tercer vaso de sales magnesianas, luego se puede beber agua, si hay sed. Permanecer levantado o con el torso vertical, evitando la posición horizontal.
- · 9 hs: Tomar el cuarto y último vaso de sales magnesianas (sales de Epson) Con esto se da por concluida la limpieza.
- · 12 hs: Reiniciar el ciclo alimentario bebiendo algún jugo natural o licuado y posteriormente alguna pieza de fruta fresca bien masticada.
- · 13 hs: Comenzar con alimentos semi-sólidos (preferiblemente licuados frutales), en poca cantidad; seguir varios días con dieta liviana y fisiológica, ya que el hígado acaba de pasar por una fuerte exigencia y requiere un período de cuidado extremo.

Puede comer normal, solo que no se sobre pase, aunque tenga hambre. Recuerde que acaba de salir de una auténtica cirugía sin bisturí. Haga dieta blanda de postoperatorio, muy especialmente en la cena.

Tomemos en cuenta que, este proceso es como haber intervenido quirúrgicamente al hígado y es bueno atender un proceso posoperatorio.

También por ello, puede suceder que el organismo reclame por más reposo; recordemos que la regeneración del tejido hepático se realiza cuando estamos en posición horizontal.

Más allá de atender las necesidades laborales, es bueno que prioricemos el descanso.

Es estimulante visualizar las piedras eliminadas durante las evacuaciones. Los tamaños pueden ir desde un granito de arroz a una ciruela pequeña (se ven cálculos de hasta 30mm de diámetro).

Pueden eliminarse centenares en una sola sesión y de distintos colores. Esta constatación y la posterior mejora de la función orgánica, es la mejor demostración de la eficacia del método.

## ¿HASTA CUANDO HACER LA LIMPIEZA HEPÁTICA?

La verificación de los desechos eliminados es el indicador de la necesaria continuidad de las limpiezas, respetando el mes de intervalo. Un método práctico, para observar los cálculos eliminados consiste en colocar un colador de pastas de plástico, en el inodoro, evacuar, enjuagar la materia fecal con un balde de agua y luego verificar los residuos que quedan en el colador.

La secuencia de limpiezas hepáticas profundas se da por terminada, cuando no quedan más desechos visibles en el colador.

Recomiendo, el día después de la depuración profunda hacerse un enema de colon, con el objeto de limpiar cualquier desecho que quede en esa vía y concluir esta primera limpieza con éxito, aunque no es obligatorio hacer esto último.

De esta manera, hemos realizado una limpieza o depuración profunda de hígado y vesícula, que será el camino para un nuevo y permanente estilo de vida saludable, que te conduce a una mejor calidad de ésta y a disfrutar tu cuerpo fisiológico, energético y feliz.

IMPORTANCIA DE LA FIBRA ALIMENTARIA DURANTE LA LIMPIEZA HEPÁTICA

Sería importante tomar fibra, para ayudar a la limpieza, podría ser de lino molida con un mini licuadora o mini pymer, se colocan 2 cucharadas de lino la noche anterior, en un vaso de agua y se deja reposar toda la noche para que se active.

Al día siguiente, volcar el agua sobrante, y la semilla molida colocarlas en otro vaso, con agua o jugo de naranja y beberlo. Y volver a realizar el mismo procedimiento con otras 2 cucharadas de semilla para tomarla a la noche. Este procedimiento se puede realizarlo durante la depuración y 7 días más luego de concluir la misma.

Otro elemento que hace el mismo cometido, son las semillas de psillium, conocido también como plantago ovata. Este se usa colocando 2 cucharadas soperas en un vaso de agua lleno, después de la cena y antes del desayuno, y se la consume inmediatamente, de agregado al vaso con agua.

Estos 2 ingredientes cumplen la función de ayudar en la limpieza del intestino. Que también es un órgano fundamental en la salud y que merece una limpieza obligada.

# IMPORTANCIA DEL ACIDO MÁLICO DURANTE LA LIMPIEZA HEPÁTICA

El ácido málico es uno de los principios activos contenidos en la manzana.

Sirve para disolver la bilis estancada y para ablandar cálculos, lo cual es esencial para su posterior eliminación.

Se utiliza para realizar limpieza hepática y vesicular. Complementa o directamente sustituye la ingesta de jugo de manzana.

Las maneras de cubrir las necesidades de ácido málico, que se necesitan para hacer una buena limpieza, son 3:

- 1. Comer 6 a 8 manzanas durante el día, durante los 6 primeros días.
- 2. Dos gramos de ácido málico disueltos en un vaso de agua.
- 3. Medio litro de zumo de manzana.

El efecto limpiador del ácido málico puede generar diarrea, por eliminación de bilis estancada.

Con el ácido málico del zumo de manzana, conseguiremos reblandecer las piedras del interior del hígado y también las de la vesícula, pues la mayoría suelen ser de colesterol (80%), salvo que estén calcificadas o duras (20%).

Con el málico, los residuos se vuelven maleables como la plastilina, y salen por el colédoco sin dolor, en gran parte gracias a la dilatación y relajación que provoca el magnesio de las sales de Epsom sobre los conductos biliares.

Por eso, lo mejor para un cólico biliar jes hacer urgentemente una limpieza hepática!, dado que liberará el cálculo del espasmo del colédoco, gracias al relajamiento sobre el tejido del colédoco, que produce el magnesio de las amargas sales de Epsom (también llamadas sales inglesas o de la higuera).

#### **DATOS IMPORTANTES**

Según nuestra experiencia, pueden ser necesarias muchas limpiezas hepáticas para resolver problemas crónicos de salud, por lo que recomendamos hacerlas como mínimo durante todo un año. Es decir, doce limpiezas, siendo muy probable necesitar dos o más años, a razón de una cada mes. Se recomienda realizarla un sábado a la noche para poder pasar el domingo -o día festivo- descansando en casa.

El lunes suele ser el mejor día para arrancar con la limpieza.

Puede ser el más difícil, pero debe beberlo para vaciar todo el contenido arrancado por la noche del hígado-vesícula. Durante la mañana generalmente, y en algunos pocos casos por la tarde, se tendrán varias deposiciones con distintos tamaños y colores de cálculos.

Algunos habrán sido originados esa misma noche (verde esmeralda por la mezcla ingerida), pero otros serán procedentes del hígado-vesícula (cremas, marrones, negros, verdes oscuros, blancos...). Con ellos saldrán múltiples toxinas acumuladas en su hígado y quizá también parásitos.

Ya puede comer normal, no se sobre pase, aunque tenga hambre. Acaba de salir de una auténtica cirugía sin bisturí. Haga dieta blanda de postoperatorio, muy especialmente a la cena.

Por la tarde, aplicarse una serie de lavativas para garantizar el desalojo de los residuos arrancados y que no se reabsorban. También se puede aplicar un enema de café, que ayuda a

la expulsión de más toxinas hepáticas, seguido de uno de agua para lavarlas. Repetir las lavativas al día siguiente lunes, hasta tener el colon perfectamente limpio. Haga baños de vientre y asiento.

Siga bebiendo zumo, o tomando málico, durante varios días para que no se estanque el flujo biliar de nuevo con los residuos que sigan bajando.

Anote y fotografíe los resultados y en un mes aproximadamente repita la experiencia. El método «Fusión» para la limpieza hepática y de la vesícula que propugno contiene no sólo el protocolo clásico realizado a partir del libro de Andreas Moritz y de la Dra. Clark (el cual a su vez tomaron de otros naturópata norteamericanos), sino también una serie de procedimientos a mayores para minimizar los síntomas durante la limpieza, y también con posterioridad a la misma.

Además, adapta los horarios, facilitas ayudas para el descanso nocturno, y expone pequeños trucos para sobrellevar mucho mejor las noches curativas del proceso limpieza hepática.

No podemos pretender, como algunos creen, que con una sola limpieza hepática vamos a curarnos de años de despropósitos contra nuestra salud. La naturaleza es sabia y trabaja despacio; hay que dejarla actuar, pues la impaciencia es también un síntoma del hígado intoxicado.

Es realmente sorprendente lo bien que te sientes cuando te curas tu a ti mismo, de una manera tan fácil y natural.

Sin embargo, como recomendé arriba, es importante acudir a un experto, que haya practicado en sí mismo, como yo lo hice, la LH, para que nos asesore en las crisis curativas que se pueden despertar en nuestro cuerpo, ya que no todos están preparados para enfrentarlas, sin apoyo terapéutico.

En las piedras eliminadas, tendrás las pruebas de tu futura mejoría.

Conozco casos que han corregido sus cifras de colesterol en sangre con ¡sólo una limpieza! Otros han limpiado su vesícula y otros han corregido diversas afecciones.

Valoremos las cosas sencillas que nos dan salud, pues por desgracia, generalmente solo damos valor a las cosas complicadas, caras y artificiales.

Justo lo que la limpieza hepática no es.

Contacto:

WhatsApp +5493814010555

Facebook: <a href="https://www.facebook.com/profile.php?id=1253791234&mibextid=JRoKGi">https://www.facebook.com/profile.php?id=1253791234&mibextid=JRoKGi</a>

YOU TUBE: <a href="https://youtube.com/@americaserviciosmedicossrl?si=FnBnQqXCJiA3omKK">https://youtube.com/@americaserviciosmedicossrl?si=FnBnQqXCJiA3omKK</a>

EMAIL: docsanchez.ds@gmail.com

WEB: <a href="http://americaserviciosmedicossrl.com/">http://americaserviciosmedicossrl.com/</a>

Allí donde dice descargas puse un folleto para ayudar a transitar la ansiedad, el

estrés y la depresion